

Llebad la Carga los Unos a los Otros

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

La Biblia es el libro más práctico del mundo. En ella se nos dice que un hombre llamado Simón llevaba la cruz detrás de Jesús. La palabra "Simón" significa "oír con entendimiento y consentir a lo oído". Y Jesús es tu propia maravillosa imaginación humana. El evangelio cuenta lo que sucede en el alma de Jesús. Los eventos registrados allí son vistos y escuchados por nadie más que Él.

A través de estas experiencias, Él adquiere la certeza de que no solo es el Hijo de Dios, sino también Dios mismo. Pero cuando cuenta su historia, pocos la aceptarán, ya que su experiencia de las Escrituras difiere mucho de su interpretación por parte de los sacerdotes y rabinos. Sin embargo, Simón comprende lo que oye y, consintiendo en ello, lleva la cruz.

Se nos dice que "Cargad los unos las cargas de los otros, y así cumpliréis la ley de Cristo". Ahora bien, la ley de Cristo se describe en el Sermón del Monte. Es una ley psicológica, como Cristo les dice en el capítulo 5 de Mateo, diciendo: "Oísteis que fue dicho: 'No cometerás adulterio'. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer con deseo lujurioso ya ha cometido adulterio con ella en su corazón".

(La palabra "corazón" y "alma" son sinónimos en las Escrituras). Cuando se te dice en el Salmo 4:4 que "Comunicaos con vuestro corazón en vuestra cama", ¿no estás comunicándote contigo mismo? ¿Y en esa comunión no se te dice que el acto se ha cometido? Te digo que la ley de Cristo es imaginativa y llevas su carga, porque "En cuanto lo hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí lo hicisteis".

Pablo, al comprender el significado de Cristo, dijo: "Así que, nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así". Pablo se dio cuenta de que Cristo era el patrón de la salvación enterrado en cada hijo nacido de mujer, y no buscó a un pequeño Cristo, sino al Cristo Cósmico universal enterrado en todos. Solo hay un Cristo, así que cuando imaginas, estás imaginando a Cristo.

| *Solo hay un Cristo, así que cuando imaginas, estás imaginando a Cristo.*

Ahora bien, aquel que oye y cree esto es llamado Simón. Es él quien sale y lleva la cruz al aliviar la carga de aquel que está llevando toda la cruz; porque cada ser humano es una cruz, que colectivamente forma la cruz que lleva el Cristo Cósmico. Cuando alguien escucha la historia y la cree, sale a aligerar la carga de todas las cruces. Al ver a alguien luchando para pagar el alquiler o comprar comida porque está pasando por dificultades financieras, Simón alza su cruz al ver a ese hombre empleado de manera rentable.

Hace esto porque sabe que lo está haciendo solo a sí mismo, ya que no puede haber otro. Como un acto psicológico, representa al otro para sí mismo como le gustaría ver a ese otro, y en la medida en

que se convenza a sí mismo de que lo que imaginó es verdadero, se volverá verdadero. Simón no mueve una cruz de un pequeño punto en el espacio a otro. Él va por la vida siguiendo a Cristo, mientras lleva la cruz y aligera el peso de la humanidad.

Muchos hombres se quedan atrás porque nadie nunca pensó que podían ser algo más que lo que parecen ser. Afortunadamente, tuve una madre que, a una edad temprana, me llevó a un lado y me persuadió de que yo era su favorito. Ella solía decir: "Vas a hacer que mamá se sienta muy orgullosa de ti, ¿verdad?" y naturalmente yo decía: "Sí, mamá". Llevaba rizos blancos largos en ese momento, y ella me rizaba el pelo, pasaba su dedo por mi rizo, me besaba y me enviaba por mi camino, luego llamaba al siguiente para que le rizará el pelo.

Mamá contaba la misma historia a cada uno de nosotros. Fue solo después de que todos crecimos y nos convertimos en hombres que descubrimos lo que mamá había hecho, pero para ese momento había logrado su propósito. Ella no esperaba que hiciéramos una fortuna, sino que fuéramos alguien de quien ella estaría orgullosa, y en nuestras propias esferas separadas, todos nos convertimos en exitosos a sus ojos.

Muchos hombres son un fracaso hoy porque nadie nunca creyó que pudieran ser de otra manera. Así que les digo: si creen que solo hay un ser y solo una cruz, levantarán la cruz de un aparente otro, y, como Simón, seguirán su imaginación hasta su cumplimiento. Cada hijo nacido de mujer es una cruz, animada por Cristo Jesús; así que cuando alivias la carga de un bebé o de alguien de muchos años, lo haces contigo mismo.

Al llevar las cargas de los demás, cumples la ley de Cristo; porque en la medida en que lo hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí lo hicisteis. Si me creen y ponen su creencia en práctica, están llevando la cruz. Pero si están tan absortos en su propio pequeño mundo que no pueden ver a otro como una proyección de ustedes mismos, no me creen y no se convertirán en un Simón.

Solo cuando crean y actúen, llevarán la cruz como Simón, entrarán en el templo en el Espíritu y, al encontrar al niño, lo tomarán en sus brazos y dirán: "Señor, ahora despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra; porque mis ojos han visto la salvación de Dios". Llamado un niño en el Libro de Lucas, el poder creativo de Dios se simboliza como el brazo desvelado en el Libro de Isaías. En este maravilloso capítulo 53 de Isaías, el profeta habla del desvelamiento del brazo de Dios como la salvación del mundo.

Y cuando se cumple la profecía, parece como si fueras traicionado, pero te pregunto: ¿qué traicionó Judas? Traicionó el secreto mesiánico de Jesús y el lugar donde podría encontrarse. Un secreto

primero debe ser oído antes de que pueda ser contado. Yo he traicionado el secreto mesiánico en mi libro llamado Resurrección, así que he desempeñado el papel de Judas.

Habiendo experimentado el papel de Jesús, he registrado mis experiencias para que cualquiera que venga después de que me haya ido de esta esfera conozca el secreto. El secreto mesiánico es diferente de lo que creen los sacerdocios del mundo. Jesús no es un pequeño hombre que viene desde afuera para salvar a la humanidad. Jesús viene desde adentro, porque Él es un patrón que se desarrolla y revela al individuo como el Hijo de Dios que es Dios.

Conociendo mis Escrituras, cuando las visiones vinieron sobre mí, busqué y encontré que se ajustaban entre sí. He compartido mis experiencias con todos los que escucharán; y aquellos que las escuchan con entendimiento y las aceptan se convierten en Simón, quien recoge la cruz y aligera la carga de Cristo Cósmico. Cuando te encuentras con alguien que está desempleado y tomas un momento para imaginarlo empleado de manera rentable, eres Simón.

Practica este arte a diario. Toma tu cruz y libera a todos de lo que parecen ser. Así es como llevas la carga de los demás y cumples la ley de Cristo, que es completamente imaginaria. Si escuchas este mensaje con entendimiento, saldrás y cumplirás la ley de Cristo. Si no me entiendes, es posible que no estés de acuerdo, pero te digo: esta es la historia más increíble que jamás se haya contado.

No necesitas tener una mente brillante para aceptarla. De hecho, cuanto más brillante sea tu mente, menos posibilidades habrá de que se crea este concepto, pero te digo que es cierto. Todos los que lo acepten experimentarán algún día las Escrituras dentro de sí mismos, porque el evangelio no es más que lo que sucedió dentro del alma de Jesús, que es Jehová, que es el Señor, en ti.

Jesús es tu conciencia de ser, tu YO SOY. Es Él quien escucha la historia y la acepta o la rechaza. Si piensas en un hombre que vivió hace dos mil años cuando uso la palabra "Jesús", no verás al Jesús en todos; porque Jesús es la conciencia, profundamente dormida y llevando un tremendo peso como su sueño. Si aceptas mi historia, Jesús comenzará a despertar mientras aligeras su carga y llevas la cruz detrás de tu imaginación.

Si aceptas mi historia, Jesús comenzará a despertar mientras aligeras su carga y llevas la cruz detrás de tu imaginación.

Simón es primero aprehendido y luego la cruz se coloca sobre él como el individuo que oye, entiende y consiente lo que ha oído. Si realmente me crees, no pasarás junto a nadie sin hacer algo para aliviar su carga. Al levantar su cruz, lo representarás a ti mismo como te gustaría verlo; y en la medida en que te convencas a ti mismo, él lo será, incluso si nunca sabe lo que hiciste.

Cosas sucederán en su mundo y él se convertirá en lo que concebiste que fuera, sin saber quién lo hizo... ¿pero quién lo hizo? Cristo, porque solo hay Cristo en el mundo. No puedes tomar crédito en la acción, porque solo te lo estás haciendo a ti mismo. Al representar a otro a ti mismo como te gustaría verlo, estás aliviando su carga y cumpliendo la ley de Dios.

Y cuando tu tiempo se cumpla, entrarás en el templo y encontrarás la señal del nacimiento de tu poder creativo como un niño envuelto en pañales. Entonces, el brazo de Dios, que crea todo, se desvela en ti y a partir de ese día, todo lo que imagines se hará realidad, no importa lo que sea. Te pido que reflexiones sobre este pensamiento y sigas el patrón de Simón.

Alivia la carga de alguien hoy, y tal vez mañana puedas hacerlo por dos. No dejes que otro siga cargando con su carga, porque no hay otro. Levanta su carga de ti mismo y sigue a Jesucristo, tu propia maravillosa imaginación humana. El sueño de la vida comienza con el llamado de Abraham y llega a su clímax y cumplimiento en Jesucristo. Todos deben y experimentarán ese clímax.

Luego, el telón se cerrará y abandonarás esta esfera para unirme a la hermandad celestial, que contempla este mundo de muerte diciendo: "Lo que parece ser, es, para aquellos a quienes les parece ser". Toma esa pequeña declaración: lo que parece ser, es, para aquellos a quienes les parece ser. Puedes asumir cualquier estado y persuadirte de que es así, y así será.

Los tormentos, la desesperación y la muerte eterna también parecerán ser, "pero la misericordia divina va más allá y redime al Hombre en el cuerpo de Jesús"; porque al final solo hay un cuerpo, solo un Señor, y tú eres ese único Jesucristo. Llevarás ese único Cuerpo Resucitado como propio y serás el único Espíritu que lo habita. Y te reconocerás a ti mismo como ese único Espíritu que es el Señor de todo.

Hoy no eres consciente de tu verdadera identidad, pero Pablo lo dejó muy claro en su segunda carta a los Corintios, cuando dijo: "Si hemos sido unidos con Cristo en una muerte como la suya, ciertamente seremos unidos con él en una resurrección como la suya". ¿Ves la diferencia de tiempo? Ya hemos muerto con Cristo y viviremos con él cuando estalle el patrón de salvación de Dios y el evangelio se desarrolle dentro de nosotros individualmente.

Ahora bien, cada vez que cuento mi historia, siempre hay quienes, conociéndome por mi origen físico, no me conocen por mi nacimiento espiritual. Al ver solo al hombre exterior llamado Neville, juzgan por las apariencias y afirman que blasfemo al hacer estas afirmaciones audaces. Pero unos pocos me creerán y se convertirán en Simón al aligerar la carga y transformar las vidas de aquellos a quienes conozcan, sin importar que parezca ser.

Si deseas más dinero, mejor salud o el estado de matrimonio, Simón simplemente escucha tu deseo como concedido, luego sigue su camino creyendo que lo que ha escuchado es ahora un hecho físico que te confrontará en el futuro cercano. Nunca busca tus agradecimientos, pero sabe que tu deseo debe llegar a ser; porque ha levantado tu carga sobre su hombro y cree en su propia maravillosa imaginación humana. Cuando escuchas y crees en el patrón de salvación de Dios, estás creyendo en Jesús.

Todos contienen ese patrón, por lo tanto, todos son Jesús. No dejes a nadie angustiado. No des desde tu bolsillo, sino dales todos los deseos de su corazón desde tu imaginación. Podrías dar dinero desde ahora hasta el fin de los tiempos, ¡y no estarías dándote a ti mismo! Solo cuando imaginas por otro estás verdaderamente dándote a ti mismo; y mientras creas en la realidad de lo que has imaginado, estás aliviando la carga que se te ha pedido que hagas, cumpliendo así la ley de Dios.

Cuando sientas la alegría de haberlo hecho, no esperes a que suene el teléfono; simplemente sigue tu camino y alivia la carga de otro, y luego otro. Un amigo artista recientemente me habló de un trabajo que había hecho para un amigo, pero no le habían pagado de acuerdo con su acuerdo verbal. Después de nuestra discusión, escuché a mi amigo decirme que la deuda estaba pagada.

Eso fue todo lo que hice. Anoche me dijo que, aparentemente de la nada, el hombre fue a su casa y le entregó un cheque por la cantidad acordada en su totalidad. Ahora le diré que ese cheque se multiplicará una y otra vez, porque hay muchos artistas que necesitan tu talento para mejorar el suyo. No digas que algo no se puede hacer, porque en el momento en que lo haces, estás poniendo un límite sobre ti mismo.

Y no limites a tu amigo por su trasfondo financiero, social o intelectual. Esa es una pesada cruz que llevará. Más bien, levanta su cruz y libéralo. Vivimos en un mundo de horrores, pero como dijo Blake: "No te dejes intimidar por los horrores del mundo. Todo está ordenado y correcto y debe cumplir su destino para alcanzar la perfección. Sigue este patrón y recibirás de tu propio ego una comprensión más profunda de las eternas bellezas de la realidad.

También recibirás una liberación aún más profunda de todo lo que ahora parece tan triste y terrible". Cuando conozcas esta verdad, aligerarás la carga de todos los que encuentres, porque sabrás que, independientemente del color de su piel, la lengua en la que habla, su creencia o nacionalidad, tú y él son uno, porque Dios es uno. El gran Sh'ma de la confesión de fe hebrea, "Oye, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno", tomará un nuevo significado.

Si Dios es uno, no puede haber otro; así que al final tú y yo seremos el mismo padre del mismo hijo. He sido enviado para transmitir ese único pensamiento al mundo. Lo he enseñado a través de la pal-

abra hablada y lo he registrado en mi libro, Resurrección, que el verdadero hijo de Dios es David. Ahora he completado el trabajo que fui enviado a hacer. Los sacerdotes no conocen el misterio.

Son hombres sin visión, leyendo un libro que no comprenden. Para mi madre, un sacerdote era un hombre sabio que no podía ser contradicho. Nunca discutí con mi madre sobre eso, pero sabía que ella estaba equivocada. Cuando era niño tenía visiones y sabía que los sacerdotes no sabían de qué estaban hablando; pero mi madre no podía entender cómo su pequeño niño sin educación podía desafiar lo que ella consideraba hombres sabios, porque podían hablar latín y leer griego.

Pero yo sabía que su conocimiento venía del estudio, mientras que mi sabiduría venía de la visión. Habiendo madurado, he sido llamado y enviado para revelar al verdadero Hijo de Dios que unifica a la humanidad. Todos sabremos que ese único hijo es nuestro propio hijo, porque él nos revelará a cada uno de nosotros como Dios Padre. Jesucristo en ti es Dios Padre, y David (en ti) es su hijo.

Llegará el día en que David despertará en ti, se elevará en ti y te llamará Padre, dándote una certeza que no se puede negar. Tal vez a partir de lo que has escuchado esta noche puedas cambiar tu creencia, pero nunca conocerás la certeza de la Paternidad hasta que veas a David como tu hijo. Y cuando todos vean a David como su hijo, ¿no somos todos un mismo Padre?

Esta noche te insto a que juegues el papel de Simón. Si lo haces, no estarás descuidándote, sino ayudándote a ti mismo; porque como nos dice la historia de Job, mientras oraba por sus amigos, su propia cautividad fue levantada. Mientras estaba encerrado en su propio deseo de liberarse de sus problemas físicos, sociales y financieros, Job se olvidó de sí mismo y oró por sus amigos, y al hacerlo, todo lo que había perdido regresó a él multiplicado por cien.

Mientras oras por tus amigos, descubrirás que tu propia cautividad se levanta; tu cruz se vuelve más ligera y más ligera hasta que finalmente eres luz misma. Así que toma mi yugo sobre ti y aprende de mí, porque mi yugo es fácil y mi carga es ligera. No pidas gracias ni ganancias financieras por hacerlo; solo conoce la alegría de levantar la cruz, porque se está levantando de tus propios hombros.

Cuando escucho que las necesidades de un hombre han sido satisfechas y él se ha autoconvencido, es verdad y se convierte en verdad. Nunca le digo lo que hice. Simplemente me regocijo en la alegría y satisfacción de ver cómo esta ley de Cristo se cumple a sí misma. Nunca falla cuando se pone en práctica. Cree en la realidad de tus propios actos imaginativos, porque la fe es lealtad a una realidad invisible.

Cree en la realidad de tus propios actos imaginativos, porque la fe es lealtad a una realidad invisible.

Ten fe en tu acto imaginario. Aunque no sea visto por el mundo exterior como un hecho externo, tu lealtad a su realidad invisible hará que lo invisible sea visto por el mundo. Esta es la parte práctica de esta noche. Tú y yo podemos levantar la cruz de nuestros propios hombros; porque mientras yo levanto tu cruz, estoy levantando la mía, y de una manera que no conozco, la carga se levanta de mí.

Todos los que encuentres son tú mismo hecho visible, porque no hay nada más que tú en el mundo. A medida que leas estos pasajes que he citado esta noche, únelos y tendrás un hermoso mosaico. Recuerda, cuando lo haces a uno de los más pequeños, me lo haces a mí, al que el mundo está buscando. Puedes verme como un hombre insignificante, pero soy Cristo, el Señor Dios Jehová.

Levanta mi carga incluso de los más insignificantes, y sigue tu camino. Puede que no reconozcas tu cosecha, como puede que no recuerdes el favor que le otorgaste a otro hace muchos años. Al verlo sano y financieramente seguro hoy, puedes olvidar lo que hiciste, e incluso él puede haber olvidado que alguna vez te pidió ayuda, ¿pero qué importa? La carga ha sido levantada.

Avanza y juega el papel de Simón, y el día en que menos lo esperes encontrarás el símbolo de tu poder creativo como un niño envuelto en pañales. Y entonces se cumplirá el capítulo 53 de Isaías, cuando se revele tu brazo de Dios. Cuando las Escrituras se desarrollen dentro de ti, conocerás una emoción que va más allá del éxtasis. Entonces ya no verás las Escrituras como historia secular.

Sabrás por experiencia que la historia es sobrenatural y no tiene nada que ver con la historia tal como la entendemos. Los eventos mencionados por los apóstoles no tuvieron lugar en la tierra, sino en el alma del hombre mientras camina por la tierra. Te he compartido lo que sucedió en mi alma con la esperanza de encontrar a algunos que me crean lo suficiente como para poner mis palabras en práctica.

Me he desvelado a aquellos que creen, y ahora están empezando a desvelarse, mientras que los rabinos y los sacerdotes que me ven como un impostor siguen velados. Incluso hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está en sus mentes. Rezo por todos ellos porque están cegados a la verdad por su negativa a aceptar cualquier cambio en su creencia fija.

He venido a hacer una sola cosa: dejar claro al mundo entero quién es el verdadero Hijo de Dios que unificará al mundo. Jesucristo es Dios Padre y su hijo es David. Cuando David te llame Padre, sabrás que eres Jesucristo, el Señor. Si yo soy Dios Padre, ¿quién es mi hijo? David. Te lo digo, David no es un ser físico. Es en Espíritu que él te llama Padre, y se cumple la Escritura.

Todos serán llamados Padre por el único ser que es David, y si él te llama Padre y me llama Padre, ¿no somos el mismo ser? ¿No somos el único Dios y Padre de todos? Te lo digo, sin perder tu identidad individual, sabrás que tú y yo somos uno. Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.